

	MES.	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	36
Extranjero.....	14	42
En el extranjero.....	24	72
Idem por medio de comisionado.....	28	84
Idem por medio de comisionado.....	30	90
En las Antillas.....	30	90
En Filipinas.....	30	90
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó espacio convencional, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten recibidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Miércoles 20 de Enero de 1875.

Núm. 1501.

INFLUENCIA NEGATIVA.

Hay muchas personas inocentes que sostienen candorosamente que la prensa ilustra y ejerce una saludable influencia sobre la sociedad, habiendo llegado los más exagerados partidarios de esta institución á bautizarla con el sonoro y autoritario título de «Cuarto poder del Estado.»

¡Error, error lamentable! La prensa es hoy tan poco considerada, que su voz es verdaderamente voz en el desierto, lo cual no nos extraña, pues aquí no hay más autoridad que el intento insensato y anárquico de hacer cada uno lo que le place.

Vamos á probarlo con un ejemplo práctico.

Hace pocos dias escribimos un artículo, y luego otro, y este será el tercero, haciendo ver al público lo que sucede en estos momentos con las adhesiones, felicitaciones y epístolas, que acaban todas con una petición de destino, por regla general y particular.

Hemos dicho: hemos visto doscientas y trescientas cartas sin abrir en algunas partes: hemos dicho que es imposible leer las cartas, contestarlas y hacer lo que en ellas se pide: hemos dicho que nadie las lee: que nadie puede hacer caso de semejante furor peticionario; que son unos inocentes y desdichados los que creen que porque haya llegado al Palacio de sus mayores el Rey de España, se van á atar los perros con longanizas, y que cada elector va á tener un destino: hemos dicho que no hay paciencia, ni calma, ni resignación para aguantar semejante tormento diario, hasta tal punto creciente, desarrollado é insuperable, que pedimos á Dios que los faciosos quemen los correos quince dias seguidos por lo menos.

Nosotros no somos ministros, que son los que dan destinos, y comprendemos que á los ministros se los pidan las gentes, porque son gages del oficio estas impertinencias; pero nosotros no tenemos destinos que dar, y pierden el tiempo los que tal intentan.

Pues bien; cuando creíamos, en vista de estas claras, francas, leales y amistosas observaciones, que la gente entraría en vereda y conocería la verdad, y no perdería el tiempo ni el medio real del sello, nos encontramos con una nueva inundación de cartas felicitándonos por nuestros artículos, en los siguientes ó parecidos términos:

«Amigo mío: He leído los artículos que Vd. ha publicado sobre los pretendientes. Me parecen salidísimos, oportunos, y una especie de evangelio en triunfo. Así, así, firme contra esos importunos, que no se hacen cargo de nada: no hay que hacerles el menor caso. Aquí nos hemos reído mucho con las ocurrencias del periódico. Siga Vd. por ese camino, y no dé cuartel á tanto impertinente. ¡Qué inconsiderados!

Supongo que la reprimenda no reza conmigo, que sabe Vd. soy amigo verdadero y no le he pedido más que el juzgado, la promotoría y dos miserables desti-

nos en montes ó en el ferro-carril, porque si no, está uno desairado y sin influencia legítima para las próximas elecciones. Es por cuestión de amor propio por lo que he pedido esas frioleras. Más adelante, y cuando Vd. se desocupe, ya pensaremos en otras cosas.

Con que duro, duro, en los pretendientes: son la plaga de este país, que nunca sociedad mientras no se haga una buena ley de inamovilidad universal, después que se haga el arreglo.»

Esto, poco más ó menos, piden todos. Que se haga caso de ellos; que se dé al prójimo contra una esquina, y esta es la razón por la cual los hombres públicos deben resistirse á desorganizar la administración.

Ejemplos prácticos. Acuden á un hombre político treinta pretendientes; coloca á seis, que nunca quedan satisfechos; hace seis medio amigos y veinticuatro enemigos, que dicen todos: «Como ha colocado Vd. á Fulano, me ha podido colocar á mí.» Sofisma con el cual pierde uno tiempo, influencia y amigos.

La exageración, la locura es la que es preciso curar de raíz, y la exageración y la locura son las que realmente existen, abrumadoras, insuperables, epidémicas y gangrenosas.

Por lo demás, nosotros hemos sostenido y sostenemos que es preciso, indispensable reparaciones justas y recompensas merecidas, lo mismo en el campo de la política que en el campo de batalla; pero para aquellos que trabajan, que demuestran inteligencia y que dan muestras de amor á sus doctrinas y á su partido; y sobre este punto, llamamos la atención del Gobierno, que se distrae un poco; pero hay personas á quienes no hemos visto ni oído en estos seis años, que los han pasado divertidos sin pensar ni en España ni en D. Alfonso, y ahora se vienen muy serios á pedir grandes recompensas. El Gobierno debe tener reservada para estos casos una gran resolución y una gran energía, que será síntoma y razón de una gran justicia. El Gobierno debe desatender á estos inútiles y egoístas, y esto se puede hacer fácilmente.

REPARACIONES.

Nuestros lectores encontrarán en otro lugar de este número los dos importantes decretos expedidos por el ministro de Hacienda, referentes: el uno al restablecimiento en el presupuesto de gastos de la dotación del clero, y el otro al pago de los tres semestres últimos de la Deuda exterior.

Todo lo que pudiéramos decir referente á las citadas disposiciones, está expresado con sobra de razón y de elocuencia en los preámbulos de los mencionados decretos, y por ellos se acredita suficientemente la justicia del abono de las obligaciones que se intentan satisfacer, y que por razones de todos conocidas estaban desatendidas.

El abono de las obligaciones eclesiásticas, cuando la nación se ha incatado de

sus bienes, nadie que rinda culto á la justicia puede rechazarlo, pues que lo contrario sería una espoliación que pugna con los sentimientos que debe abrigar todo el que comprende la necesidad de cumplir sagrados compromisos contraídos por el Estado.

Cierto es que la situación del Tesoro es muy triste y angustiosa; pero el respetable clero español sabrá atemperarse á las circunstancias, y cuando haya medios para enjugar el descuberto que existe, se atenderá á un pago tan justo como el que no debió nunca considerarse innecesario y relegarse al olvido.

El clero sabe ya que sus derechos subsisten íntegros, y que serán tan respetados como los demás que tiene el Tesoro que cumplir.

El otro decreto, por el cual se abonan tres semestres vencidos de la Deuda exterior, es la realización, con muy ligeras modificaciones, del convenio ya ultimado entre el anterior ministro de Hacienda y los representantes de los tenedores en el extranjero de fondos españoles.

La razón aducida en el preámbulo del decreto para llevar á cabo el convenio de que nos ocupamos, no tiene réplica, y para que se convengan de ello nuestros lectores, copiamos los siguientes párrafos:

«Hecho por un señor ministro de Hacienda el convenio de 4 de Abril: suspendido ó derogado este por el sucesor de aquel, é iniciado y concluido por este mismo un segundo convenio que es solo restitución, en una parte, del primero, ¿habría, señor, que el actual Gobierno, aun cuando lo encontrase inconveniente, viniera á su vez á destruir lo tratado últimamente y á promover un tercer convenio? ¿Sería tal proceder digno del Gobierno de una nación que necesita restablecer su crédito y la confianza pública? De ningún modo.

Cuando se trata de grandes intereses y colectividades, mucho más si son extranjeros, las conveniencias de la política y de la Hacienda imponen á los gobiernos deberes de formalidad y firmeza, de que no se separa el de V. M. Así, pues, no hay otro temperamento en el caso presente que el de ratificar las siete bases en que han convenido la última administración y la reunión pública de tenedores de cupones de la Deuda exterior.»

Es, pues, indudable que el crédito se habría resentido considerablemente de anular este pacto, y en los momentos presentes, importa mucho acreditar que el actual Gobierno cumplirá todos los compromisos contraídos á nombre del Estado.

De sentir es que durante tanto tiempo haya estado abandonada una obligación tan importante y que tanto afecta al crédito y á la honra nacional, como la que ahora se trata de cumplir; pero en vista de ello, hay que acudir, como se acude, á recursos extraordinarios, ya que los ordinarios apenas bastan para las atenciones corrientes.

No es culpa, pues, de la situación actual el tener que suscribir un convenio ya ultimado, y, por consiguiente, el aumento de la ya enorme cifra de la Deuda pública y el negociado valores de reconocida importancia con bastante perjuicio para el Tesoro.

Al ministro actual no le ha cabido otra parte que ultimar lo que sus antecesores habían preparado.

El importe de los cupones que se recogerán, es de 560 millones de reales, y su

equivalente en libras al tipo de 47 1/2, hacen 569.052.631 reales, que es el total á que asciende la cantidad que en pagarés de Ríotinto y en títulos de la Deuda consolidada tendrá que entregar el Tesoro.

Como los citados pagarés de las minas de Ríotinto, deducido el descuento del 7 por 100, solo importan 203 millones de reales, el resto, ó sean 366.052.631 reales, tendrá que cubrirse con títulos de la Deuda exterior, que al tipo de 40 por 100, la emisión tiene que ser de 851.356.047 nominales.

No queremos ocuparnos del tipo fijado en el cambio de libras esterlinas que se hace al 47 1/2, ni de que el interés del descuento en los pagarés empiece á contarse desde el 4 de Abril de 1874, porque todos estos puntos se explican en el preámbulo del decreto de un modo satisfactorio, y que no deja lugar á dudas de ningún género.

En vista de este arreglo, se puede asegurar que nuestro crédito ganará mucho en el exterior, pues que se convencerán de que el Gobierno actual, no solo está dispuesto á cumplir todos sus compromisos, sino tambien que no dará ocasión á que se descuide el pago de sagrados débitos, procurando con eficacia é inteligencia los medios necesarios para el puntual cumplimiento de las atenciones que pesan sobre el Tesoro.

No podía olvidar el actual ministro de Hacienda los tenedores de Deuda interior, tan dignos de consideración como los de la exterior, y así lo expresa en el preámbulo del decreto que nos ocupa, al consignar que la desigualdad que se observa en el pago de estos descubiertos obedece únicamente á la imposibilidad material de normalizar en un solo día todo cuanto pesa sobre el departamento de su cargo; no es más que una dilación momentánea, puesto que el ministro se ocupa de preparar los medios de que los semestres de la Deuda interior hasta fin de Junio de 1874, alcancen análoga situación que los del exterior, á fin de que unos y otros acreedores se hallen en iguales circunstancias para lo que ulteriormente se determine en los semestres sucesivos.

Esta afirmación no puede menos de tranquilizar completamente á los que se consideraban que no serían atendidos en sus derechos, como lo han sido los acreedores por deuda exterior.

Es, pues, indudable que, muy en breve, esté saldado un descuberto que, como el pago de los intereses de la Deuda, influye tanto en el crédito del país.

En suma: Nosotros creemos que se deben dar al clero satisfacciones justas por los agravios que ha recibido. Nosotros aprobamos cuanto el Gobierno haga en este sentido, y le alentamos á hacer más.

Nosotros creemos que el Gobierno debe igualar á los acreedores por razón de la Deuda interior, con los acreedores de la Deuda exterior.

Esto hemos sostenido antes. Esto sostenemos ahora.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

ESTRANJERO.—Paris, [para suscripciones y anuncios] O. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Londres, para anuncios y suscripciones O. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro métrico, ó sellos de correos, tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración de este último manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

CRÓNICA DEL DIA.

Ayer mañana se verificó el viaje de S. M. al Norte conforme se había venido anunciando, y, como era natural, este acontecimiento ha inspirado á los periódicos de ayer tarde para emitir respectivamente sus consideraciones. Todos toman como asunto principal la salida del Rey al Norte, y la guerra civil que nos destruye y aniquila.

Un artículo, tan bien meditado como sentido, publicó anoche *La Epoca* referente á este asunto. Empieza considerando que solo faltan cinco lustros para que se cumplan dos siglos desde que el ilustre fundador de la dinastía de Borbon en España, atravesando los Pirineos, pisaba el suelo de esta nación, tan esforzada y tan digna de mejor suerte.

Después de esta observación, entra el colega en oportunas comparaciones, y dice que, como su descendiente D. Alfonso XII, Felipe el Animoso entraba entonces en los 18 años; como él era dulce y fable, digno en sus maneras, puro en sus costumbres, y se esforzaba en ganar el corazón de sus súbditos; más bajo la apariencia de la dulzura, y sin perjudicar á ella, se ocultaban en Felipe V una gran resolución, un propósito firme é inquebrantable de mantener su derecho y de salvar á toda costa la integridad y la independencia de la nación, á cuyo trono ascendía contra los embates de las pasiones embravecidas y de la guerra civil.

«El que en Francia, añade, se había llamado «duque de Anjou», como D. Alfonso XII «marqués de Covadonga», no bien había tomado posesión de su trono, partía para Italia, donde peleando como buen general y en ocasiones como bizarro soldado, ganaba sobre los imperiales la batalla de Luzzara, regresando luego á España para oponerse á la guerra civil, fomentada entonces, á diferencia de lo que hoy sucede, por las grandes naciones de Europa.»

El colega recuerda con razon aquel período de nuestra historia, crítico y duro por cierto, pero glorioso, de la historia del fundador de la dinastía de Borbon. Soldado y pacificador fué el tronco de esa dinastía, el inmortal Enrique IV; soldado y pacificador Felipe V; soldado y pacificador ha de ser necesariamente el joven Monarca Alfonso XII. Como sus antepasados, apenas proclamado, trucea el descanso y holgura de la vida palaciega por las fatigas y peligros del campamento, y marcha á ponerse al frente de sus ejércitos y compartir con el soldado las privaciones y molestias de la guerra.

Poniendo *La Epoca* su atención en todo lo que se refiere á la insurrección carlista, confía en que la empresa encomendada á D. Alfonso XII será mucho más breve y más fácil que la que hubo de realizar su ilustre abuelo. Lejos de complicarse al presente la guerra civil con la invasión extranjera, ni aun aquella es tan general como en 1704.

En su concepto, la marcha de D. Alfonso XII al ejército del Norte es presagio de paz y anuncio y promesa de mejores dias.

Tambien *El Diario Español* dirige sus observaciones hácia la estancia del Rey en el Norte, demostrando con energía que

FOLLETIN.

(18)

EL HUÉRFANO DE ARQUEIL.

(CONTINUACION.)

En cuanto á Gregorio, no podía estarse quieto en su sitio; se levantaba á cada instante para mirar á Susana, más linda que antes de marchar á Paris, y graciosísima con su vestido de colegiala, semejante en un todo al de Celina.

—Pero, mirame, decía, mirame remigada!... Quien te había de conocer.

Y cogía las manos de Susana besándoselas.

—¡Qué hermosa eres! le decía en seguida.

Susana se sonrojaba, riéndose.

El labrador, que había seguido al maestro de escuela y á su hijo, decía para su capote:

—Comprendo que hayan enviado por el padre André y por Gregorio para ver á Susana; pero qué tengo yo que hacer aquí?

Alrededor de los aldeanos, los concurrentes se reían, pero con benevolencia, y algunas buenas almas dejaban asomar las lágrimas en sus ojos.

—Vas á callarte, dijo Susana á Gregorio.

—Señor Gregorio, añadió Celina, sentaos aquí, á mi lado, y mucho juicio.

—Estoy dispuesto á obedeceros, señorita.

El padre André, sentado junto á su hija, tenía sus manos entre las suyas, sin decir una sola palabra. Saboreaba su alegría; el acaudimentado había sido rudo para el enfermo; pero las lágrimas le habían desahogado, y la felicidad le reanimaba.

La primera parte del concierto pasó sin incidente alguno, cuando de repente el anciano sintió helarse la mano de Susana en la suya, la miró y la vió muy pálida.

Habíase anunciado en el programa á un joven artista extranjero, un joven montañés, cuya voz sin rival estaba destinada á todos los triunfos en la escena parisiense, y cuyo talento extraño, selvático y maravilloso, era el prodigio de la época. Añadía-se que debía ejecutar en un instrumento de su invención improvisaciones indescribibles y sobrenaturales.

Cuando Bastian se presentó, hubo en el salon un murmullo de aprobación. Era tan hermoso aquel muchacho alto, moreno, vestido de montañés, y con su aire á la vez extraño y dulce. Tenía un cuerpo tan gracioso y tan fuerte, que parecía Hércules con las extremidades de Adonis. Su espesa cabellera negra flotaba sobre su cuello, dejando descubierta su ancha frente. Su mirada erraba; no veía, no quería ver en derredor. Su maestro no le había alocionado, lo había dejado entregado completamente á su naturaleza y á su inspiración. El idiota no vino, como los demás artistas, á inclinarse ante el público que iba á ser su juez; marchó por el tablado, donde le seguían mil miradas curiosas, como andaba en la escuela de Arceuil, indiferente á todo, excepto á los dos amores encerrados en su pecho.

El maestro no había querido confiar á ningún artista el cuidado de acompañar á Bastian. El mismo se puso al piano, y el idiota cantó con alma, con inteligencia, con pasión, una pieza cuya música y palabras habían sido compuestas para él: *Los Ecos de las montañas*.

No solamente la voz del huérfano tenía exten-

sion y una precisión extraordinaria, sino que la manejaba con una habilidad que podía creerse resultado de largos estudios, sorprendiendo por notas repentinas, estrafías, quejumbrosas y dulces, que sucedían de repente á los arranques poderosos de la pasión y á los ardores del entusiasmo. El maestro tenía razon: solo él podía seguir á su discípulo en el dédalo de aquellos rápidos contrastes y de aquellas notas imprevisas, pero siempre precisas; de aquellas sorpresas conmovedoras que tenían al auditorio en ansiedad.

Gregorio tambien había reconocido á Bastian y quiso hablar; pero Celina estaba alerta é impuso rápidamente silencio al joven aldeano que podía comprometer el triunfo del huérfano.

El artista se retiró como vino, tranquilo y lentamente é insensible á los aplausos que acompañaron su salida.

Teodoro lo esperaba en la sala de los artistas.

—¿Y bien? le dijo.

—Susana está allí, contestó Bastian, no he mirado por temor de verla, pero la he sentido.

—¿Y no has pensado más que en Susana?

—Sí.

—¿Y en tu triunfo y en esos aplausos que duran todavía?

—Estaré contento de ellos si son del gusto de Susana.

—¿No has tenido miedo de cantar delante de tantas personas?

—Mr. Moreau me había dicho que podía hacerlo.

—Hubiera podido faltarte la voz.

—No hubiera sido culpa mía.

Teodoro perdió la paciencia ante aquella indiferencia, que hubiera tendido por una decision del huérfano si no le hubiera conocido.

—Y dentro de poco, cuando vayas á tocar, dijo queriendo inspirarle algo de ese temor que experimentan al empezar su carrera los artistas jóvenes, ¿dentro de poco si tu música no agrada?

—No por eso me gustará menos, contestó Bastian; pero en ese caso, la tocaré solo para mí: eso será todo.

Aunque había tomado excelentes lecciones, las había aprovechado y tocaba hábilmente la flauta, e huérfano había conservado hácia su instrumento primitivo un cariño particular, y siempre se entregaba voluntariamente á las inspiraciones de su ánimo vagabundo en la flauta de su niñez, que, sin embargo, había modificado. Al anunciar el artista extranjero y el instrumento desconocido, monsieur Moreau había confiado con la curiosidad pública para el buen éxito de su concierto, y había conseguido su objeto; la confianza de Bastian no le permitía dudar. Ya se conocía al artista, y el entusiasmo era rápido en las grandes concurrencias; se le esperaba con impaciencia y se disponían á aplaudirlo de nuevo.

Por tranquilo que estuviera Bastian, se sobrecogió al presentarse en el tablado por la salva de aplausos con que le recibieron y que no esperaba. Levantó á pesar suyo los ojos, y no pudo menos de abrazar con su mirada toda aquella multitud que le aplaudía, lo cual le deslumbró un poco; subióse á la frente un sonrojo modesto, desconocido, el primero de su vida, y sintió ese vago temor que Teodoro había querido inspirarle. Por fin vió á Susana embellecida tambien, pálida y trémula de emoción, fijando en él su mirada profunda, con la cual parecía suplicarle que no defraudase sus esperanzas. Al temor sucedió el entusiasmo, y sin prelado alguno, sin esperar á que se restableciera el silencio

Bastian hizo oír en la sala la primera nota de su potente improvisación.

Al principio fué un alegre concierto; un despertar primaveral de la naturaleza, el grito de gratitud lanzado á Dios por las criaturas aladas de los bosques. Luego vinieron los zumbidos de los insectos y los estremecimientos de las yerbas, los suspiros de la brisa en las hojas, las humildes quejas de las plantas que se inclinan al ardor del sol, los crugidos del arbusto seco por el calor del medio día, el murmullo de los arroyos y fuentes y el canto del río con su corriente tranquila y lenta. Después, á través de todos esos ruidos, de todos esos murmullos, de todas esas melodías, una súbita interrupción: un recuerdo dedicado á Susana: el liado y alegre canto de la curruca.

El artista quiso saber si la joven se recordaba y la miró. Susana, medio de pie é inclinada hácia él, con las manos juntas y el cuello tendido como en un éxtasis, le envolvía en una mirada tierna y en una sonrisa de felicidad.

El canto de la curruca se extinguió en el grito de la alegría universal de la naturaleza, y fué un delirio de pasión y un reto que acabó por los suspiros dolorosos de la tierra bajo los fatales abrazos del sol. Entonces vino la tempestad, el huracán con sus mil voces, con sus ronquidos sordos, sus resplandores aturdimientos, sus ruidos de olas furiosas y de árboles rotos, sus aguaceros y granizadas sobre las hojas, en la tierra y en el agua. Después el silencio; pero el silencio de la noche con sus múltiples murmullos y sus voces misteriosas; y en ese silencio, se oyó de repente un canto dulce y lejano; el del ruiseñor.

(Se continuará.)

nunca han tenido razón de ser las pretensiones de D. Carlos. Para probar el colega las pocas simpatías del carlismo en España, recuerda la situación en que se encontraba el país cuando los carlistas se levantaron con su rebelde bandera, y aun cuando el país padecía hambre y sed de justicia, dice que no fué posible que el carlismo adquiriera raíces en el país, ni que traspasara los límites de aquellas provincias en que tiene alguna influencia, y aun así, sin poder apoderarse de ninguna población importante, donde es completamente rechazado. Ni en los momentos de la insurrección cantonal de Cartagena, ni mandando en España Figueras y Pío Margall y los desorganizados del ejército, pudo el carlismo adelantar un paso en su temeraria empresa. Debían, pues, estar persuadidos los partidarios del Pretendiente de que la nación española rechaza sus soluciones.

Pregunta seguidamente *El Diario Español*:

«¿Qué es lo que intentan? ¿Conquistar a España paso a paso, como si fuese víctima de una invasión extranjera? Cuando las cosas están en el ánimo del país y en la conciencia pública, ocurren, como ha ocurrido la proclamación del Rey legítimo D. Alfonso, en un momento de entusiasmo, sin derramar una gota de sangre, ni una lágrima, y sin que nadie se opusiera al torrente de la opinión resueltamente manifestada.»

Quiere el colega hacer potentes las ventajas que posee sobre el Pretendiente el Monarca legítimo proclamado, y dice, para comprobarlo, que el Rey de España ha permanecido en el extranjero tranquilo y resignado aguardando que le llamasen el pueblo y el ejército, y haciendo votos por la tranquilidad y la felicidad de su patria. Ha venido cuando el país le ha llamado, sin traer una mancha de sangre en su manto real, sin hacer derramar una lágrima a sus súbditos. Así se alcanzan los tronos, y no queriéndose imponer a la voluntad del país, sin derecho alguno de ninguna clase en qué apoyar las pretensiones.

«En cambio, dice, el carlismo arruina y destruye por donde pasa, mata y quema lo que encuentra a su alcance, y terrores y perturbaciones que no es posible conquistar a un pueblo y vencer a un ejército con unas cuantas hordas de fanáticos que pelean desde sus guaridas.»

Diferentes son las contemplaciones que acerca de la guerra hace *La Política*. Concede el colega como una verdad innegable que la desorganización del ejército en tiempo del gobierno radical, y los desórdenes federalistas y cantonalistas en tiempo de la república, dieron ocasión y medios a los carlistas para robustecerse, aumentar sus filas y darles una organización fuerte.

Pero por lo mismo que es una verdad, no quiere *La Política* que se exagere y extienda hasta hacerla causa única de la guerra.

Cree que el principio absolutista y ultramontano en España perdió su fuerza para imponerse por medio de las armas desde 1840; pero dice que no estaba muerto. Supone además, que impotente para vencer en lucha abierta, había tomado las fórmulas del liberalismo, y con las armas que le daba la libertad, trató de conquistar por la astucia lo que no había podido obtener por la fuerza. Tuvo, pues, periódicos, aunque abominaba la libertad de imprenta; tuvo diputados a Cortes, aunque refractario a la libertad de la tribuna; tuvo centros de reunión, aunque enemigo de este derecho; en las épocas en que dominaba el elemento popular, sus amigos se presentaron exagerando las pasiones; y, por el contrario, en aquellas en que dominaba el principio de autoridad, procuraban rodear a la autoridad de sus adeptos y de sus instrumentos.

«Con esta táctica, añade, llegó a tener una influencia a veces preponderante en el Estado, y últimamente novicia al trono que aparentaba defender y al cual se había adherido como planta parásita para vivir a expensas de su vida y medrar a costa de su decaimiento.»

Es de suponer que *La Política* exagera el sentimiento absolutista que anima al espíritu teocrático. Cree que el carlismo será tenaz, y por lo tanto, supone que no es un paseo militar el que va a dar el Rey, y termina con estas palabras:

«Hay dificultades graves que vencer, peligros que arrostrar, enemigos numerosos y bien parapetados que combatir. Pero esos obstáculos hay que arrollarlos si se quiere pacificar la nación; a esos enemigos hay que vencerlos en ruda y mortal pelea si se quiere sacar algún fruto de los sacrificios hechos; y sin sufrir y sin pelear y sin vencer, no es posible imaginarse que va a concluir la guerra.»

Ayer, a las cinco de la tarde, los condes de Priego y Torre Penela, con don Manuel Batanero y D. Adriano Paz, en representación de los Comités alfonsoinos de la Coruña y Santiago, han tenido la honra de ser recibidos por S. M. y de felicitarle por el feliz advenimiento al trono de sus antepasados.

El Monarca contestó en los términos más afectuosos y lisonjeros, expresándole el grato recuerdo que conservaba de las leales provincias de Galicia, y se despidieron los comisionados reiterando su más respetuosa adhesión, y habiendo tenido el alto honor de haber estrechado la mano del Rey.

Las felicitaciones de los expresados Comités que fueron entregadas a S. M., están concebidas en estos términos:

Centro conservador alfonsoino de la Co-

ruña.—Señor: Los que sin ulteriores miras e inspirándose tan solo en el puro sentimiento de su inquebrantable lealtad, estuvieron siempre, así en la próspera como en la adversa fortuna, al lado de la monarquía legítima, dan gracias a Dios con toda la efusión de su alma por haberse apiadado de esta católica nación, devolviéndola de un modo ciertamente providencial su antiguo esplendor con la unánime proclamación de V. M., y se consideran hartos recompensados si V. M. se digna acoger benévolamente este respetuoso homenaje que tiene el honor de presentar una comisión nombrada al efecto.

Coruña 1.º de Enero de 1875.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—Antonio Ozores Varela.—Pedro Sanjurjo y Perez.—Vicente Calderon y Oreiro.—Paulino Souto.—José María Mella.—Calisto Varela.

«Comité conservador alfonsoino de Santiago.—Señor: El Comité alfonsoino de la tradicional ciudad de Compostela, que guarda religiosamente las cenizas del Santo patrono de España el Apóstol Santiago, áhonde hoy lleno de inmenso júbilo al alcázar de sus monarcas á ofrecer a V. M. el profundo homenaje de adhesión, no desmeñada, á la Augusta dinastía que V. M. representa, aun en los días de más adversa fortuna. ¡Quiera el cielo dar al heredero de los Recaredos, Alfonso, Fernando e Isabel largos días de prosperidad y ventura para realizar con la valentía y el genio de tan augustos progenitores los altos hechos que la patria necesita para su engrandecimiento! Digne V. M. acoger benévolamente la expresión de la más acendrada lealtad de este Comité, que hace fervientes votos al Todopoderoso para que conserve su preciosa vida, tan necesaria para reparar los males que afligen a esta infortunada nación.—Santiago 8 de Enero de 1875.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—El presidente, Manuel Sanjurjo.—Manuel Perez Saez.—José Mosquera y Fallares.—Francisco Sainz.—Meliton Cuencas.—Jorge Tojo.—Ramon Blanco.—José García Novos.—Eduardo Mosquera Montes.—Eliseo de la Parte y Moscoso.—Ramon Mosquera Montes, secretario.»

Continúa S. M. la Reina Doña Isabel recibiendo afectuosas felicitaciones de sus leales amigos, y la ilustre Señora respondiendo a todas ellas con aquel amoroso cariño que tanto la distingue. Hé aquí el telegrama-contestación que ha dirigido al Sr. D. Carlos Larios, que la felicitó por el advenimiento al trono de D. Alfonso XII.

Dice así: «Carlos Larios: Te doy las más vivas gracias a tí y a la comisión de la Diputación que tan dignamente presides, por vuestra sincera, leal y entusiasta felicitación, que acepto tan agradecida, y os envío muy gustosa el testimonio de mi contento y cariñoso aprecio, y para tí la expresión de mi mucho cariño y gratitud. ISABEL.»

Hé aquí el telegrama que se ha dirigido a S. M. la Reina Doña Isabel II, y la contestación de esta augusta señora con el motivo que se indica: «A S. M. la Reina Doña Isabel II: Reunidos varios socios del Círculo conservador alfonsoino en un banquete dedicado a los Sres. Valmaseda, Martínez Campos y Daban, se ha acordado dirigir a V. M. un recuerdo de su respeto y lealtad.

Dignaos, señora, aceptarlo, y contad siempre con vuestros leales servidores, que hacen fervientes votos por el feliz reinado de vuestro excelso hijo D. Alfonso, y para que de victoria en victoria llegue a ser el pacificador de España.—Valmaseda.»

PARIS 18 (Madrid 19).—Al teniente general conde de Valmaseda, calle de la Cruz, Madrid.

Acepto con inmenso placer el recuerdo de lealtad que me envías en tu nombre y en el de los leales que te rodeaban, y uno mis votos a los vuestros para que, con el reinado de mi amado hijo Alfonso XII, comience una era de paz y ventura para nuestra querida patria.—Recibid el testimonio de mi gratitud y la expresión de mi mucho cariño.—Isabel.»

La continua presentación de voluntarios y jefes carlistas, desde que llegó a su noticia la proclamación del Rey D. Alfonso, y aun antes de que llegase a su conocimiento el indulto últimamente concedido a los que se presentan, es un síntoma excelente que revela el desaliento de los que se obstinan en sostener una bandera contraria al derecho legítimo y a la voluntad manifiesta del país, y que hace esperar la próxima terminación de la guerra, no solo por la fuerza de las armas, sino por el desistimiento voluntario de los muchos que se asociaron a la insurrección carlista, no por convicción ó por simpatías con el Pretendiente, que representa la causa del absolutismo, sino porque creían de ese modo oponerse al desbordamiento revolucionario y contener los excesos de la demagogia y de la impiedad.

La experiencia ha demostrado que no era ese el camino más propio para conseguir el objeto que se propusieron, como ya hemos tenido ocasión de demostrar repetidas veces, y puesto que el desengaño ha venido a convencerlos de su error, es de esperar que, dando una prueba de pa-

triotismo y de buena fé, abandonarán las filas del Pretendiente para restablecer la paz bajo el trono titelar del verdadero y único Rey legítimo D. Alfonso.

El Consejo de ministros ha aprobado ya las bases presentadas por el de Gracia y Justicia respecto a la provision de destinos en la administración de justicia y carrera fiscal.

La inamovilidad judicial quedará asentada sobre los sólidos fundamentos de la más estricta justicia, y muy por cima de los intereses de partido.

Los cesantes que por sus antecedentes, antigüedad y servicios lo merezcan, obtendrán una tan justa como conveniente preferencia en la obtención de los cargos judiciales.

Segun *La Política*, S. M. el Rey ha dejado firmado el decreto nombrando al general Pavía comandante en jefe del segundo cuerpo del ejército del Norte. En *La Correspondencia*, sin embargo, leemos lo siguiente:

«Parece que ya no se publicará el decreto nombrando al general Pavía comandante en jefe del segundo cuerpo del Norte, por no haberse podido vencer las dificultades de que habíamos en nuestro número de anoche. Parece que el general Tassara continuará encargado del mando de dicho cuerpo, como lo está desde la dimisión del general Peltain.»

Ayer a las siete de la mañana salió Su Majestad del regío alcázar, acompañado de las personas de la comitiva, del gobernador de Madrid, señor duque de Sexto, y del alcalde primero de este municipio, señor conde de Toren, dirigiéndose, como se había anunciado, a la popular capilla de Nuestra Señora de la Paloma. Desde la plaza de Palacio, el Rey fué recibiendo una ovación continuada hasta el santuario referido, a donde había confluído un inmenso gentío de aquellos barrios bajos.

En dicha capilla oyó misa orando después algunos instantes; terminada la fiesta religiosa, se encaminó a la estación del Mediodía toda la comitiva, y allí le esperaban los directores de las armas, los capitanes generales de ejército, generales, jefes y oficiales con mando, y un batallón con música y bandera.

S. M. subió en seguida al tren que le conduce a Zaragoza.

Parece que presidiendo al tren real, salieron de la estación dos máquinas exploradoras en el intervalo de media hora entre la marcha de la primera y segunda: después se puso en movimiento el tren real, que lleva una escolta de 300 hombres, y una hora más tarde salió otro tren, también conduciendo tropas.

Créese que S. M. revisará las fuerzas del ejército del Norte en las llanuras entre Tafalla y Peraita, y que volverá dentro de unos diez ó doce días.

A las doce y media de la mañana el Gobierno tenía partes de la llegada del Rey a Guadalajara, de donde salió a las diez y cuarenta y cinco. Su recepción en la antigua capital donde la casa del Infantado tiene tantos recuerdos ilustres, ha sido muy entusiasta.

A la una de la tarde llegó el tren regío a Sigüenza, siendo recibido en dicho punto con el mismo entusiasmo que en las demás estaciones.

S. M. almorzó en dicho punto, partiendo a las dos en dirección a Alhama. Saldrá de allí hoy a primera hora, para entrar antes del mediodía en Zaragoza.

La comisión de la provincia de Segovia que vino a esta corte a felicitar a Su Majestad, después de cumplir tan honroso encargo, ha celebrado una conferencia con el señor ministro de Hacienda, en la que ha tratado asuntos de grande interés para la provincia y el municipio.

El señor ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de Estado, ha resuelto ya el asunto de los obispos preconizados, acordándose el pase de las bulas, previo el juramento correspondiente.

Las alteraciones que en el juramento de los obispos se habían introducido por los gobiernos revolucionarios, quedarán derogadas, acordándose que se verifique de la manera en que venis de antiguo realizándose.

El general Sr. Búrgos ha pedido su cuartel para Madrid.

Ayer visitó al Sr. Cánovas el cardenal arzobispo de Valladolid.

Los únicos nombramientos diplomáticos hechos hasta ahora son, segun las noticias que creemos más autorizadas, el del Sr. Basavides para Roma y el del señor Merry para Berlín.

Creemos que el señor marqués de Alcañices tendrá al lado del Rey el puesto a que le hacen acreedor su ilustre nombre y su lealtad no interrumpida.

En breve aparecerá en la *Gaceta* una disposición derogativa de la que estableció fuesen considerados como naturales los hijos habidos de matrimonio canónico.

Con anunciar la medida, está hecho su mejor elogio.

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al señor marqués de Vallejo, y a su señora la banda de María Luisa.

Nuestro querido amigo el señor general Gasset, cuya consecuencia y lealtad todos conocen, ha tenido la satisfacción de recibir de S. M. la Reina Doña Isabel II el expresivo telegrama siguiente:

«General Gasset (Leganitos, Madrid). Agradezco infinito la sincera felicitación por el advenimiento al trono de España de mi hijo Alfonso XII, así como tu consecuente adhesión y firme lealtad, que siempre tuve en gran estima; recibo gracias muy expresivas y el testimonio de mi mayor cariño para tí y tu familia y de mi gratitud.—Isabel.»

Escusamos todo género de comentarios, porque la caballerosidad y servicios del ilustre general Gasset son públicos y notorios, y se encomian por sí mismos.

El director general de Obras públicas, Sr. Cardenal, ha gestionado y obtenido del ministerio de la Guerra que los trenes vayan acompañados de una pequeña escolta de Guardia civil, y se han tomado además otras muchas precauciones que han dado por resultado restablecer la tranquilidad en las estaciones, especialmente en las de la línea de Aragón, cuyo jefe estaban atemorizados a causa de la bárbara orden de Lizarra.

Aunque enfermo, el general Primo de Rivera ha marchado con el Rey. Iban además con S. M. el ministro de la Guerra, su cuartel militar y el Sr. Oñate.

Al visitar ayer por la mañana la capilla de la Virgen de la Paloma, S. M. el Rey ha dejado una gruesa cantidad para que se reparta entre los pobres de aquel barrio.

El jueves llegará el Rey a Logroño, en donde se están haciendo grandes preparativos para recibirle.

El señor marqués de Salamanca ha marchado a Zaragoza acompañando a S. M. En su mismo wagon iban todos los correspondientes de los periódicos extranjeros que fueron a Valencia a visitar al Rey.

Hoy saldrán para Valladolid el capitán general y el segundo cabo de Castilla la Vieja, señores generales conde de la Cañada y Canaleto.

Dice *El Diario Español*:

«Como en otro lugar decimos, S. M. el Rey revisará probablemente en Peraita dos cuerpos de ejército, que comprenderán más de 40 batallones.

En Zaragoza se hallaban ayer mañana el general Despujol y el general Moriones. El primero permanecerá allí hasta la llegada del Rey.

Toda la línea de Zaragoza está perfectamente guarnecida.

Los carlistas, entre tanto, siguen su vandálica conducta como si, previendo el abandono de sus parciales, quisieran dejar el más triste recuerdo.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«El expediente sobre admisión de los billetes del Tesoro en pago de derechos de Aduanas, sigue su curso en la dirección del ramo; y aun cuando su resolución sea favorable a los interesados, la verdad es que aun no lo ha acordado el ministro, como indica un colega.»

BANCO DE ESPAÑA.

En consideración a lo solicitado por varios señores accionistas, y con el fin también de poder atender con más rapidez al pago del último dividendo, el Consejo de gobierno de este Banco ha acordado que se suspenda desde el día 20 hasta el 30 del corriente la suscripción voluntaria a las 19.438 acciones que se emiten para completar el capital, al tenor del anuncio de 15 de Diciembre último, inserto en la *Gaceta* del 16, prorrogándose el plazo para poder interesarse en dicha suscripción, que se abrirá nuevamente el día 1.º de Febrero, hasta el 15 inclusive del mismo a las cuatro de la tarde, que quedará definitivamente cerrada.

Madrid 18 de Enero de 1875.—El secretario, Manuel Ciudad.

Ayer no recibimos el correo extranjero. El telégrafo nos anticipa dos noticias que no dejan de tener importancia en el fondo. Nos referimos a la concesión de un ferrocarril, otorgada por el gobierno persa al general ruso Palkedhagen, a pesar de la que anteriormente obtuvo el baron Reuter, quien ha protestado, encontrando apoyo, como era natural, en el gobierno inglés, que ha dado orden al ministro británico en Teheran para que apoye oficialmente dicha protesta.

Tiempo hace que Rusia ó Inglaterra se vienen encontrando una frente de otra en el Asia, y es de temer que surja una cuestión que, por insignificante que aparezca, dé lugar a un serio conflicto. Nuestros lectores no habrán echado en olvido el lenguaje de la prensa inglesa cuando la expedición rusa de Khiva. Entonces los periódicos conservadores de Londres convenían al ministerio Gladstone por no ser suficientemente enérgico para mantener la dignidad del gobierno de la Gran Bretaña y proteger el comercio inglés; ahora que está en el poder el partido tory, el ministro de Estado se ha apresurado a proteger los intereses británicos, apoyando oficialmente la protesta del baron Reuter.

La otra noticia importante a que nos referimos, es la excitación que reina en el principado de Montenegro por la pretensión del gobierno turco de someter a los tribunales de esta nación a los montene-

grinos comprometidos en el asunto de Podgoritzza. Si, como es de temer, surgen serias complicaciones, y es muy probable la ruptura de las hostilidades, estas podrán tener mayor gravedad de lo que a primera vista puede suponerse, porque es indudable que las potencias protectoras del Montenegro no podrán tolerar que súbditos de este principado sean sometidos a los tribunales turcos, dejando así ilusoria la semi-independencia de esta provincia, reconocida en los tratados.

El perfecto acuerdo que se dijo existía entre los emperadores de Rusia, Austria y Alemania respecto a la cuestión de Oriente cuando las conferencias de San Petersburgo, darán lugar a una acción común por parte de estas tres potencias, y la Turquía, no pudiendo contar en la actualidad ni con la Francia, por la situación en que se encuentra desde la guerra con Alemania, ni con Inglaterra, con la cual no se contó para nada en las conferencias de San Petersburgo, quedará expuesta a todas las eventualidades que puedan nacer a consecuencia de la arrebatada conducta que intenta seguir en el Montenegro.

En vista de lo expuesto, no es fácil prever cual pueda ser el resultado final de este incidente.

En los diarios franceses hallamos el siguiente extracto del mensaje dirigido al Congreso por el presidente de los Estados-Unidos, general Grant, con motivo de los últimos acontecimientos de la Luisiana.

Dice así: «Desde que la Luisiana se organizó por virtud de la ley de reconstrucción, se vienen produciendo en aquel Estado desórdenes y crímenes. La supresión de las inscripciones electorales de los republicanos en 1868 por el fraude y la violencia y los sangrientos sucesos de 1868-69, demuestran que las últimas elecciones no son debidas a la acción de las autoridades federales, sino que es preciso atribuirles a una conspiración desvergonzada contra los republicanos.

La acción federal respecto a los sufragios de los negros, ha sido desaprobadada, aunque la decim quinta enmienda estipula la igualdad política, y aunque los jueces federales sean de opinión de que esa ventaja debe extenderse a las elecciones del Estado y en general a todas las elecciones. Durante la anarquía, el juez Durrell cometió graves faltas, de modo que mi deber era hacer respetar la justicia conforme a la ley y hacer intervenir a las tropas de mar y tierra. Después que se organizó la administración del Estado, la elección del gobernador Kellogg fué rechazada con empeño; pero aunque esa elección estuviera tachada de fraudes monstruosos, los derechos de Kellogg eran superiores a los de Mr. Mac-Energy.

El presidente pasa revista a los últimos sucesos y recuerda la conducta de Mac-Energy, que por la fuerza depuso a los protegidos de Kellogg, Canche y Collins.

Recuerda también los asesinatos cometidos en Conshatta, actos bárbaros y sangrientos que los periódicos conservadores han querido justificar calificando a la protección federal de tiranía y despotismo, mientras que los bandidos de Colfax permanecían impunes. Las tropas se retiraron a causa de las peticiones hechas entonces; pero en las elecciones de Octubre, la proclama incendiaria de mister Penn obligó al gobernador a pedir protección. Antes que hubiera podido publicarse el bando conminatorio para que los perturbadores se disolviesen y retirasen en el plazo de cinco días, el usurpador se apoderó de la casa del Estado y muchas personas perecieron. Hay pruebas para demostrar la intimidación ejercida sobre los electores.

En cuanto a la acción del *Returning-Board*, como ha sido legal, las personas designadas por ese cuerpo tienen un derecho incontestable a tener asiento en el Congreso.

La intervención militar repugna a las ideas del gobierno, pero el embrollo en que se halla la legislatura de Luisiana, prueba que el poder militar no tenía ninguna intención perversa. La revolución estaba abandonada solamente en apariencia, pero no en realidad. Las tropas, a demanda del gobernador, han prestado ayuda a la ley reprimiendo la violencia y previniendo el plan ya concertado para deponer a Kellogg y cambiar el gobierno del Estado.

El general Sheridan no ha procedido por espíritu de partido. Si ha caracterizado en términos severos a los jefes de la *tiga blanca*, es porque ha visto y examinado imparcialmente todas las cosas. Por la misma razón ha propuesto medidas de fuerza que, si bien inadmisibles, podrían término a todos los desórdenes.

Finalmente, se recomienda al Congreso una actitud en armonía con los deberes del poder ejecutivo y apropiada para asegurar su completa ejecución, segun el espíritu de la ley.»

Hé aquí la lista de los grandes de España y títulos del reino que en 28 de Noviembre felicitaron a S. M. D. Alfonso XII, con motivo de su cumpleaños, al propio tiempo que le hicieron otras muchas corporaciones y particulares:

El marqués de Molins.	Marqués de Vadillo.
Conde de Pinar Hermoso.	Marqués de Peraján.
Conde de Cheste.	Marqués de Benafán.
Vizconde de Ayala.	Conde de la Romana.
Conde de Puñonrostro.	Marqués de la Frontera.
Conde del Real.	Marqués de Casa-Cortina.
Marqués de Santa Cruz.	Marqués de Beniel.
Duque de Arion.	Conde de Valle San Juan.
Conde de Balazote.	Marqués de Arneva.
Marqués del Viso, duque de San Carlos.	Conde del Castillo de Tajo.
Marqués de las Torres y de Campoverde.	Marqués de Cáceres.
Duque de Granada.	Marqués de Casa-Ramos.
Marqués de Mirabel.	Marqués de Jurazuel.
Marqués de Manera.	Marqués de San José.
Marqués de Montalvo.	Marqués de Mirasol.
Duque de Baena.	Conde de Neulant.
Marqués de Monesterio.	Conde de Torrefiel.
Conde de Gondomar.	Marqués de Montortol.
Conde de Heredia-Spina.	Marqués de Vivid.
Marqués de Bedmar.	Conde de Almodóvar.
Marqués de Gelo.	Marqués de González.
Marqués de la Pezuela.	Conde de Trigona.
Marqués de Guadalest.	Marqués de Rio-florido.
Conde de Velle.	Baron de Ruaya.
Marqués de Alhama.	Baron de Alcanali y de Mosqueta.
Conde de Luna.	Marqués de Cruillas.
Conde de Vista-Hermosa.	Marqués de Villa Gonzalo.
Vizconde de la Vega.	Marqués de Arcicollar.
Vizconde de la Manzana.	Marqués de la Merced.
Marqués de Casa-Irujo.	Vizconde de Revilla.
Marqués de Alcañices y de Sexto.	Marqués de la Encarnación.
Conde de Guasqui.	Marqués de Tablantes.
Conde de Mirasol.	Marqués del Saltillo.

Marqués de Garantía.	Marqués de Urquijo.	Sr. D. Rafael Cabezas.
Conde de Valdecañas.	Conde de Monte Fuerte.	Señora doña Matilde Cabezas.
Conde de San Juan.	Vizconde de Rius.	Señora doña Antonia Eustasia Cabezas.
Marqués de la Corte.	Marqués de Inicio.	Sr. D. Rafael Aparici.
Baron de las Cuevas.	Marqués del Socorro.	Sr. D. José de Guadalupe.
Marqués de Puente Quinto.	Marqués de Oroño.	Sr. D. Ramón de Guadalupe.
Marqués del Puerto.	Marqués de Casa-Loring.	Sr. D. Antonio Ruiz Tagle.
Conde de la Vega Grande.	Marqués de Someruelos.	Sr. D. Manuel Ruiz Tagle.
Marqués del Solar.	Marqués de Claramonte.	Sr. D. Joaquín Isaac Pina.
Marqués de Loja.	Baron del Solar de Espinosa.	Sr. D. Genaro Echevarría y Fuentes.
Marqués de Cavasajico.	Marqués de Larjos.	Sr. D. Juan L. de Argüelles.
Conde de la Conquista.	Marqués de Benemejía de Sistol.	Sr. D. Rafael de Castro y Restamante.
Conde de Santa Ana.	Conde de Anátero.	Sr. D. Antonio Pineda y Ceballos Escalera.
Marqués de Casablanca.	Conde de Pilar.	Señora doña Clara Redecilla y Espiga de Ceballos.
Marqués de Ordoño.	Marqués de la Torre de Nava Hermosa.	Teniente coronel comandante D. Francisco Rodríguez Castro.
Conde de Villapaterna.	Marqués de Casa-Córdova.	Capitán ayudante D. Pedro Rodríguez García.
Conde de Maceda.	Conde de Torres-Cabrera.	Capitán D. Ginés Parera.
Marqués de Selva Alegre.	Marqués de Monte-Virgen.	Idem D. Fructuoso Membrillo.
Marqués de Remisa.	Conde de Castilleja de Guzmán.	Teniente D. Antonio Quesada León.
Marqués de San Felices.	Conde de Santa Cruz de Vizconde de Oña.	Idem D. Pablo Martínez Martínez.
Conde de Iranzo.	Marqués de Vilanova.	Idem D. Cándido del Río Rodríguez.
Marqués de San Gregorio.	Marqués de Velarde.	Idem D. Juan Muñoz Cano.
Marqués de Ovico.	Marqués de Iasí.	Idem D. Manuel Castro Molina.
Marqués de la Rivera.	Baron de Gracia Real.	Alférez D. Félix Díaz Miura.
Marqués del Arenal.	Marqués de Castellar.	Idem D. Bernabé Fernández Villalta.
Marqués de Vilanova.	Marqués de Caracena del Valle.	Coronel teniente coronel D. Alfonso Márquez Crespo.
Marqués de Alhambra.	Duque de Zaragoza.	Teniente coronel comandante D. Tomás Gómez de Lesaca.
Duque de Moctezuma.	Duque de Abantes.	Idem id. D. Eduardo Chacon y Pedemonte.
Marqués de las Nieves.	Conde de Hust.	Idem id. D. Ildefonso Somoilho Caravasa.
Marqués de Peñaflores.	Conde de Msnilla.	Comandante capitán D. Ignacio Chacon Pedemonte.
Marqués de Francos.	Duque de Sessa.	Capitán D. Evaristo Revuelta y Valiente.
Conde de Floridablanca.	Duque de Huescar.	Idem D. Fernando Quesada y Power.
Conde de Cumbres Altas.	Conde de Plasencia y de la Revilla.	Idem D. José Barrera y López.
Conde de Guisus Albas.	Marqués de Martorell.	Teniente coronel D. Francisco Rodríguez de Morales.
Conde de Valdeprado.	Marqués de Casa-Pizarro.	Idem D. Hipólito Bormas y Alvarez.
Conde de Moriana.	Marqués de Villar.	Idem D. Manuel Grande Sevillano.
Marqués de Vincet.	Marqués de Bogaraya.	Comandante D. Cesáreo de Lacerda y Sarrion.
Marqués de San Miguel das Penas.	Marqués de Alcala.	Idem D. José Jaen y Frias.
Conde de Torre Diaz.	Marqués de Villaseca.	Teniente D. Matías Caro y García.
Conde de Cubas.	Marqués de Tejada de San Lorenzo.	Idem D. Vicente Méndez.
Marqués de Santa Eulalia.	Marqués de Romero Toro.	Idem D. José Pareja y Torres.
Marqués de Arco Hermoso.	Conde de Campillos.	Idem D. Manuel Fernández Guerra.
Conde de Garlet.	Marqués de Lúdena.	Idem D. Juan Serrano Altamira.
Marqués de Fontellas.	Conde de Torrepalacio.	Idem D. Daniel Pro.
Duque de Virova.	Marqués de la Puebla de Rocamora.	Idem D. Leon Cobello Dominguez.
Marqués de Valdeira.	Conde de Santa Olalla.	Idem D. Ramon Pastor y Pífol.
Conde de Xirana.	Baron de Cortes.	Idem D. José González Nieto.
Conde de Peña Ramiro.	Marqués de Aboloduy.	Idem D. Rafael Sarga Achotegui.
Duque de Tomares.	Marqués de Casa Pavon.	Idem D. Laureano Geron y Arizmendi.
Marqués de San Nicolás.	Marqués del Mérito.	Alférez D. Antonio Vallier Perez.
Marqués de Gavia.	Conde de las Almenas.	Idem D. Joaquín Chacon y Perij.
Marqués de San Gil.	Vizconde de Gracia Grande.	Idem D. Juan Mejias de Sala y Tasara.
Marqués de Sales.	Baron de Alcalá.	Idem D. Francisco Castillon Pareja.
Marqués de Torremiera.	Conde de Cumbre-Hermosa.	Idem D. José Ortega y Lores.
Conde de Bagas.	Conde de Toren.	Idem D. Gregorio Contreras Aguilera.
Baron de Sabazona.	Conde de Gualandain.	Idem D. José Sarti y Medina.
Duque de la Conquista.	Marqués de Villagodio.	Idem D. Florentino González Valdés.
Marqués de Corvera.	Conde de Zaldivar.	Idem D. Vicente Morales Nadas.
Marqués de Benamejí.	Duque de Tercelaz.	Idem D. José Coronado Ladrón de Guevara.
Duque de Maqueda.	Marqués de Villanueva de las Torres.	Capellán D. Lorenzo Marqués del Castillo.
Duque de Valencia.	Conde de Alpuente.	Médico D. Emilio Bernal Flores.
Conde de Tendilla.	Conde de Cleonard.	Idem D. Antonio Martínez Agudé.
Conde de Valmaseda.	Conde de Albarfáez.	Idem D. José Polo y Rubio.
Marqués de Campo Real.	Marqués de Villanueva de las Torres.	Teniente coronel D. Francisco Lasso y Mier.
Conde de Superunda.	Conde de Alpuente.	Idem D. Antonio Menchaca y Mateo.
Conde de Bureta.	Conde de Alpuente.	Idem D. Juan Fernández Ossorio.
Marqués de Fales.	Marqués de Ayerre.	Comandante D. Gabino Aranda y Gamaz.
Marqués de Lúdena.	Marqués de Villardel Tajo.	Idem D. Manuel Sampedro y Aznar.
Conde de Torrepalacio.	Marqués de Valdeiras.	Idem D. Simon de Urreola y Cervino.
Marqués de Fuente Santa.	Marqués de Quintanar.	Capitán ayudante D. Trinidad Mantilla y Gallardo.
Conde de Aguilá.	Conde de Peracamps.	Idem D. Manuel Roldán y Perez.
Marqués de Monistrol.	Marqués de Villagodio.	Idem D. Trinidad Cobos y Ayala.
Duque de Oñena. (Escrito directamente).	Conde de Zaldivar.	Idem D. José Miranda y Perosa.
Marqués de Puente Virgen.	Marqués de Villanueva de las Torres.	Idem D. José Gutiérrez Huertas.
Marqués de Contadero.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Eduardo Moreno y Bueno.
Conde de Osilo.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Carlos Ramos y Casterado.
Conde de Cantillana.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Pedro Vico y Cabello.
Conde de Alamo.	Conde de Albarfáez.	Idem D. José Sotomayor y Sandoval.
Conde de Casa Galindo.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Melquíades Almagro y Puig.
Marqués de Pidal.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Saturnino Lloches y Senra.
Marqués de Bahamonde.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Leon Ibañez y Pascual.
Marqués de Valleameno.	Conde de Albarfáez.	Teniente D. Juan Serrano y Garrido.
Conde de Llobregat.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Francisco Infante Moreno.
Marqués de Roncali.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Francisco Villalva y Carcedo.
Marqués de Villanueva.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Juan Obrador y Masot.
Marqués de Albarfáez.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Roman de Roman y Correa.
Marqués de Villanueva de las Torres.	Conde de Albarfáez.	Teniente D. Andrés del Clio y Fonton.
Conde de Fuenrubiá.	Conde de Albarfáez.	Teniente D. Francisco Maroto y Maeso.
Conde de Alpuente.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Rafael Mora y Rubio.
Conde de Cleonard.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Antonio Lucas y Pozo.
Conde de Palheres.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Antonio Pascual del Real.
Marqués de Fuente Peñalvo.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Manuel Moreno y Perez.
Conde de Torre-Marín.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Juan Escobedo y Soñals.
Conde de Giralda.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Juan Espejo y Matos.
Vizconde de la Villa de Miranda.	Conde de Albarfáez.	Idem D. José Gallego y Quintas.
Marqués de Navamorcuende.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Manuel González de la Rasilla.
Conde de la Cañada.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Genaro Larra y Gonzalez.
Marqués de Toca.	Conde de Albarfáez.	Idem D. José Sanjuan y Fernandez.
Marqués de Vallejo.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Vicente de la Torre y Gandul.
Señor de Ribañiza, marqués de Aranda.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Enrique Soriano y Hernandez.
Marqués de San Saturnino.	Conde de Albarfáez.	Idem D. José Enrique Patiño.
Marqués de Manzanedo.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Emilio Trillo y Robledo.
Vizconde del Ponton.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Juan Hernandez Civico.
Duque de Almodovar del Valle.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Juan Mantilla y Gallardo.
Conde de Goyeneche.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Antonio Díez de Oñate.
Conde de Fuente Nueva de Arenzana.	Conde de Albarfáez.	Idem D. Isidro Mantilla y Giraldo.

Se están llevando a can estos momentos los estudios de un ferro el desde Linares á Almería.

En breve saldrá del Fe para Sevilla, con objeto de que le sea colocada máquina, el casón de Salamanca.

Ayer tarde quedó comido el nuevo ayuntamiento de Navalcarnero, do por el gobernador de la provincia.

Se ha concedido pró para continuar las obras del embarcadero de Lander.

Seis son los académicos de la Academia Española que todavía no han tomado posesion de sus cargos: D. Emilio Claret, D. Agustín Pascual, D. Leon Galindo, D. Gaspar Nufiez de Ace, D. Eduardo Sara y D. Pedro de Madrazo.

Ha quedado habilitado provisional de Vilches, y desde hoy se el servicio de trenes sin necesidad de trasbord.

Ayer debió instalarse lección 4.ª de la comision de Filadelfia, bajo presidencia del señor Groizard.

El oficial de Gracia y Justicia Sr. Escosura, y su auxiliar Sr. Blanco, han ido á girar una visita extraordinaria á los regis del distrito de Alcala de Henares.

Ayer tarde se reunió á do, en el Ayuntamiento, la comision de obras objeto de constituirse y dar principio al despacho los asuntos de la misma.

Segun los partes recibi en la direccion general de Correos y Telégs, antayer llovió en Oviedo.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de la mañana.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real decreto de 17 de Enero, nombrando como ayudante de campo, jefe del cuarto militar S. M. el Rey, al teniente general D. Fernán Primo de Rivera y Sobremonte, conservando cargo de capitán general de Castilla la Nueva.

—Real decreto, de ig fecha, disponiendo que durante la ausencia deliente general D. Fernando Primo de Rivera encargue de la capitania general de Castilla la Nueva el teniente general D. Antonio Lopez de Letona, continuando al frente de la direccion general de Caballería.

—Real decreto, de ig fecha, nombrando ayudantes de campo de S. M. el Rey al mariscal de campo D. Joaquín Rodríguez Espina, y á los brigadieres D. Miguel Tri y Figueroa, D. Luis Daban y Ramirez de Arano, y D. Antonio Moreno y Villar.

—Id., de igual fecha, moviendo al empleo de brigadier del cuerpo de estado mayor á D. Juan de Velasco y Fernandez de la Cuesta.

—Id., de igual fecha, nombrando ayudante de campo de S. M. el Rey al brigadier del cuerpo de estado mayor del ejército D. Juan de Velasco y Fernandez de la Cuesta.

—Id., de igual fecha, nombrando ayudantes de órdenes de S. M. el Rey al coronel del cuerpo de estado mayor del ejército D. Martiniano Moreno y Lucena; al de ingenieros D. Emilio Bernáldez y Fernandez de Folguera de infantería D. Earique Solá y Valles; al teniente graduado, teniente coronel de artillería D. Sánchez y Castillo, y al teniente coronel de ejército, capitán de artillería D. Luis de Aristegui yoz, conde de Mirasol.

—Idem de igual fecha nombrando comandante general del Campo de Gualtar al mariscal de campo D. Odon Macías y Matoya, jefe de division en el ejército del Centro.

—También se publicó el mismo ministerio la siguiente órden:

Excmo. Sr. Entero el Ministerio-regencia del reino del expedien de juicio contradictorio instruido en averiguaci de si el segundo batallón del primer regimiento e infantería de marina es acreedor á ostentar en bandera la corbata de la órden de San Fernando el mérito que contrajo en la accion de San Peo Abanto y toma del castro de Murieta el 27 de Marzo último contra las fracciones carlistas de las Provincias Vascongadas y Navarra, y resultante evidentemente probado que dicho batallón, cuan el enuigo en el expresado día sembraba la mure entre las fuerzas que se proponían arribar á importantes y disputadas posiciones, se condujo el tal arrojo y bizarría que sin abandonar la línea de combate llegó á Murieta dejando tendida sobre el campo más de la tercera parte de su fuerza, y cuyo alto merecimiento se halla comprendido en art. 32 de la ley de 18 de Mayo de 1862, ha tenido á bien resolver, de conformidad con lo informo acerca del particular por el Consejo Supremo de la Guerra en su acordada de 22 de Diciembre próximo pasado, que la citada bandera tiene derecho á la corbata de referencia.

De su órden lo digo V. E. para su conocimiento y demás efectos. Nos guardo á V. E. muchos años. Madrid 11 de Enero de 1875.—Jovellana.—Señor ministro de Marina.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Decreto de 18 de Enero admitiendo la diñion que del cargo de presidente de la comisia general encargada de promover y dirigir la ocurrencia de objetos y productos españoles á la Exposicion universal de Filadelfia ha presentado I Emilio Castelar.

—Id., de igual fecha, nombrando á D. Manuel Antonio de Acuña y Dewite, marqués de Bedmar, presidente de la comisia general encargada de promover y dirigir la ocurrencia de objetos y productos españoles á la Exposicion universal de Filadelfia.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, referentes á la insurreccion carlista, carecen de interés.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Han sido nombrados auxiliares del ministerio de Fomento los Sres. Losada, Benoit, Ferrer, Mero, Ruiz, Gamba, Villanueva, Aguilar y Ledesma.

Por el ministerio de la Gobernacion se han dictado las órdenes oportunas á los gobernadores de provincia, á fin de que prevengan á los alcaldes de los pueblos para que se entiendan con las estaciones de las líneas férreas y presten á estas todo género de auxilios caso de que se vean amenazadas por los carlistas, al mismo tiempo que se han tomado todo género de precauciones para evitar nuevos desastres.

El Gobierno ha recibido noticia de haberse celebrado un Te-Deum para solemnizar la proclamacion del Rey de su llegada á Madrid en la Coruña, Jaen, Marchena, Gijón, Zafra y Tuy.

El sábado, segun escriben de Valencia, fué detenido el coche que venia de Sueca por ocho ó nueve hombres armados. Dos voluntarios que iban en él hicieron fuego sobre los malhechores, de los cuales cayó uno muerto en el acto. Esto no les intimidó, sin embargo, pues encarándose con los voluntarios, les hicieron una descarga, de la que cayeron los dos heridos, uno leve y gravemente el otro.

Acto continuo, y libres ya de todo obstáculo, procedieron á robar cuanto dinero llevaban los viajeros, á uno de los cuales abofetearon porque se atrevió á mirarlos.

El voluntario herido más gravemente recibió cinco heridas de bala y se desespera de poderle salvar. El otro recibió la herida en un carrillo y se halla fuera de peligro.

Además de estas desgracias hubo la de una jóven que aquella misma mañana se habia casado, y con su esposo venia á Valencia á pasar la luna de miel. Una bala de los bandidos le atravesó el pecho, dejándola en tan grave estado, que se le han administrado ya los santos Oleos. A otro viajero le atravesaron la ropa, pero sin causarle daño alguno.

Algunas fuerzas que salieron de Valencia detuvieron á tres sujetos de mala castadura armados con escopetas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERLIN 18 (por el cable).—El periódico *La Posta* dice que el baron de Goltz ha obtenido el mando de la escuadra alemana que se reunirá en las aguas de España.

LONDRES 18 (por el cable).—Consolidados ingleses, á 92 3/8.

El exterior español, á 22 1/2.

PARIS 18 (por el cable).—El 3 por 100 francés, á 62 1/2.

El 5 por 100, á 100 20.

LONDRES 18 (por el cable).—El periódico *El Times* anuncia que el gobierno persas ha otorgado la concesion de un ferro carril al general ruso Palenkogen, á pesar de la concesion otorgada al baron Reuter.

Este último ha protestado á consecuencia de esto, y el conde Derby, ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra, ha dado la órden al ministro inglés en Teherán que apoye dicha protesta oficialmente.

PARIS 19 (tarde).—El periódico de la tarde *La France*, manifiesta que el duque de Parma y los príncipes de Bardi y Caserta fueron objeto de los mayores beneficios por parte de la Reina Isabel, y que á pesar de esto se pasaron al bando de don Carlos.

CONSTANTINOPLA 19.—Hay grande efervescencia en el principado de Montenegro á consecuencia de la pretension de Turquía de soneter á los tribunales turcos á los montenegrinos comprometidos en el asunto de Podgoritzza.

Son de temer serias complicaciones.

La ruptura de las hostilidades es muy probable.

VERSALLES 19.—La Asamblea ha aprobado hasta el artículo vigésimo séptimo de la ley de los cuadros del ejército.

BERLIN 19.—Ha sido nombrado contralmirante el capitán de navio Wermer, de la marina alemana, que apresó los buques cantonales de Cartagena.

PARIS 19 (noche).—El comisionado del comité carlista de Londres ha pasado hoy por París para ir á ver á D. Carlos.

Los banqueros ingleses, tenedores del empréstito carlista, se han negado á hacer un nuevo desembolso.

(Agencia Americana.)

ROMA 15.—Se ha dicho que el Papa está indispueto.

Resundido que la Cámara sus trabajos.

LONDRES 18.—Noticias del cabo de Buena Esperanza anuncian que las tempestades han causado pérdidas que exceden de 20 millones.

VERSALLES 18 (tarde).—Continúa la disension en la Asamblea de la ley de reorganizacion del ejército. Se votó que cada compañía sea mandada por dos capitanes y un subteniente supernumerario en tiempo de guerra.

SANTANDER 19 (doce y cincuenta y cinco tarde).—Fuerzas respetables carlistas atacaron á Ramles. Despues de tres asaltos rechazados, se retiraron dejando 40 muertos y llevándose muchos heridos.

Llegó el vapor con la correspondencia del extranjero.

VARIEDADES.

OBSERVACIONES SOBRE LOS PARA-RAYOS.

Son en América las tempestades, al menos en ciertas estaciones, de una violencia y de una frecuencia desconocida en Europa. Los incendios de cortijos, almacenes de forraje y depósitos de petróleo se cuentan por centenares, dando lugar la repeticion de estos accidentes á una industria singular, la de instaladores ambulantes de para-rayos; estos discípulos de Franklin recorren el país en sus pesadas carretas trasportando una provision considerable de barras y conductores, y ofreciendo á los colonos, á los agricultores diseminados en los campos, preservarles del rayo. Pero una experiencia deplorabile y frecuentemente repetida demuestra que la accion preservadora de esos para-rayos está lejos de ser absoluta, y ciertas estadísticas revelan que las construcciones así protegidas son con más frecuencia incendiadas por el rayo que las que no lo están.

Este hecho tiene una sencilla explicacion; para

que el para-rayos ejerza la accion protectora que tan preciosas ventajas ofrece, es preciso que llene varias condiciones, condiciones tanto más importantes, cuanto que rara vez un para-rayos es inofensivo; si está mal construido, lejos de ser útil se convierte en peligroso. Una gran parte de los para-rayos establecidos en los Estados Unidos, por los industriales de que hemos hecho mencion, son más propios para atraer el peligro que para evitarlo, debido todo al modo defectuoso de comunicacion con la tierra.

En Europa el para-rayo es generalmente mejor comprendido que en la patria de Franklin; pero como, á pesar de esto, muchas personas ignoran sus verdaderas condiciones de establecimiento, no será inútil advertir cuál es el principal escollo que conviene evitar.

Los para-rayos están en uso en los buques desde 1830, pero su eficacia era tan dudosa, que frecuentemente se planteaba la cuestion de si hacian más daño que provecho. Ya iba á abandonarse su uso, cuando Snow-Harris obtuvo del Almirantazgo que se estableciera una buena comunicacion metálica entre las barras de los para-rayos en lo alto de los mástiles y el forro de cobre de los buques. Esta sola precaucion bastó, y desde que se estableció, ningun buque se ha incendiado por el rayo.

Tales, en efecto, el para rayos en toda su sencillez y en toda su perfeccion: una barra de metal que se dirige hacia arriba tan alta como es posible, un conductor metálico, una buena comunicacion con las masas metálicas vecinas y una buena comunicacion con el suelo. La barra y el conductor han de tener bastante seccion para que no se fundan por la accion del rayo.

La comunicacion con la tierra, ó pérdida de tierra, difícilmente puede ser mejor que por el contacto del caso metálico entero de un buque con el agua salada del mar, que es mucho mejor conductora que el agua dulce.

En las grandes ciudades, la mejor comunicacion con la tierra se obtiene ligando el conductor del para rayo con las cañerías de distribucion del agua y del gas que son de metal, y que por su extension indefinida dan una buena pérdida de tierra.

En el campo es mucho más difícil realizar una buena pérdida, pues es preciso enterrar en el suelo más húmedo posible alambres, barras ó palancas de hierro de una gran superficie; pero, aunque así se haga, siempre habrá allí un punto débil.

Si se establece así un para rayo con una buena tierra, el rayo, al llegar, se dirigirá directamente á ella por el conductor; si la pérdida es mala, la electricidad atmosférica abandonará con frecuencia el conductor, en la forma de chispa, y saltará sobre objetos que le presenten más fácil paso; entonces es cuando sobrevienen los accidentes, ya sea que la chispa hiera á su paso á hombres ó animales, ya sea que inflame materias combustibles.

Estos saltos de la electricidad se producirán de una manera casi segura si, siendo mala la pérdida de tierra, hubiera en la vecindad del para-rayo grandes masas metálicas aisladas, tejados de plomo y de zinc, máquinas de vapor, postes metálicos, tubos de conduccion de aguas, etc., etc.

Así, pues, la segunda precaucion que indispensablemente hay que tomar en el establecimiento de un para-rayo, es poner las partes metálicas del edificio, tanto como sea posible, en comunicacion entre sí y con la espiga ó conductor del para-rayo.

Todas las demás precauciones que se toman algunas veces, son insignificantes y algunas hasta ridiculas.

GACETILLAS

Con el título de *«La flor de lis»* se vende en el almacén de música del Sr. Toledo una preciosa polca compuesta por el Sr. Blasco.

Las personas que la han oido al piano, celebran mucho esta composicion.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la loteria celebrado ayer:

14 789 con 160.000 pesetas, Madrid; 12.029 con 80.000 id., Jerez de la Frontera; 4.309 con 30.000 idem, Valencia; 14.651 con 10.000 id., Sevilla. Con 3.000 pesetas: 13.054, 6.078, 15.778, 3.055, Almeria; 12.115, Córdoba; 13.325, Madrid, 1.875, Sevilla; 6.080, 6.289, Madrid, 7.027, Puente de Segura; 292, 1.311, Sevilla; 1.801, 677.

Las dos aproximaciones de 1.601 pesetas para los números anteriores y posterior al del premio mayor, han correspondido á los números 14.788 y 14.790.

Las dos id. de 800 pesetas para el segundo premio, á los números 12.028 y 12.030.

El siguiente sorteo se verificará el día 29 de Enero. Constará dicho sorteo de 32.000 billetes, al precio de 30 pesetas cada uno, divididos en decimos á razón de tres pesetas la fraccion.

Los premios mayores ascienden á 37, y el total á 1.551.

Los balles de máscaras que la empresa del teatro Real anuncia para el próximo Carnaval, estarán, como siempre, muy concurridos. La mayor parte de los palcos están abonados por lo más selecto de la sociedad madrileña. Además de los balles de abono, se prepara uno extraordinario, que hay probabilidades de que se verifique el sábado próximo, días de S. M. el Rey.

La pagaduría de Loterías tiene ya preparados los fondos necesarios para satisfacer en el acto de la presentacion los billetes de la extraccion de ayer que han salido premiados en las administraciones de Madrid.

Los tenientes de alcalde del distrito del Hospicio y Latina han decomisado: el primero, mil docientos pesos, y el segundo, cincuenta, por hallarlos fijos de peso.

El premio mayor de la extraccion de loteria celebrada ayer, ha tocado en la administracion de la plaza de la Cebada, por lo que se supone se repartirá entre muchas familias necesitadas.

Segun *«El Siglo Médico»*, el benéfico cambio atmosférico experimentado la última semana, se ha dejado sentir notablemente en las afecciones reinantes. Los afectos gastro-intestinales de naturaleza catarral, las fiebres gástricas y catarrales y algunos poco numerosos casos de tifoides benigna, han sido las enfermedades que en número mayor figuran en los datos estadísticos.

Los reumatismos, las neuralgias, los estados fisiológicos laríngeos-bronquiales continúan mostrándose, aunque sin excesiva intensidad. Entre las afecciones externas, figuran en gran número los flemones subcutáneos, exantemas y consecutivos á lesiones traumáticas; las erisipelas no dejan de presentarse con alguna insistencia.

En las enfermedades de la infancia continúa la tendencia que en nuestro anterior estado deñicamos, predominando las manifestaciones eorofobas, tan comunes en esta edad.

La real Academia de ciencias morales y políticas ha publicado el siguiente programa para un concurso extraordinario, continuación del que abrió esta real Academia en 10 de Julio de 1871, con objeto de premiar seis composiciones, de extensión limitada, sobre los temas siguientes:

1.º Injusticia e imposibilidad del comunismo, como base de la organización social.

2.º Injusticia e imposibilidad del llamado derecho al trabajo.

3.º Ventajas de la libertad del trabajo.

4.º Resultados funestos de las huelgas de trabajadores.

5.º Injusticia y graves inconvenientes de las asociaciones de obreros formadas con tendencias o propósitos subversivos.

6.º Influencia de las Cajas de Ahorros en la condición y bienestar de las clases obreras.

En este concurso se adjudicarán tres premios de 750 pesetas, una medalla de bronce y 200 ejemplares de la edición académica de las obras premiadas si lo merecieren las que se presenten al concurso.

Recibirá uno de estos premios el autor de las tres mejores composiciones en prosa sobre los temas que quedan señalados con los números 1, 2 y 3.

Recibirá otro premio el autor de las tres mejores composiciones en verso sobre los temas señalados con los números 4, 5 y 6.

Recibirá otro premio el autor de dos ó mas composiciones en verso sobre dos ó más de los seis temas numerados que merezcan la preferencia, á juicio de la Academia.

Un domador intrépido estuvo á punto de ser devorado en París por las fieras con que hacía sus ejercicios. Solía encerrarse en una jaula con un león, un tigre, una hiena, un elefante, un lobo

y un cordero, cuando el día 9, ya dentro con todos sus actores, acometió al león el deseo de castigar al lobo, que aun lleno de espanto ahullaba enseñando los dientes.

El domador Bidet se lanzó sobre el león para contenerlo; pero irritado este, hizo de un zarpazo dos fuertes rasgones de carne del brazo y muslo del domador. Afortunadamente éste no se acabó por la sangre que corría de sus heridas, y haciendo un terrible molinete con su látigo, pudo tener á raya á las fieras hasta salir fuera de la jaula rápidamente.

Entre las conversiones al catolicismo que han tenido lugar en Inglaterra, se cuenta la realizada estos días por el vicario de Kirik-Hallan en el Derbyshire, que gozaba de un pingüe beneficio y tenía gran influencia en la comarca Ahibu-yese: esta importante conversión obedeció al rigor desplegado contra el ritualismo á que este pastor era inclinado. Son ya varios los pastores anglicanos convertidos al catolicismo romano, y en Londres se cuentan entre ellos miembros de gran reputación, como Mr. Maning.

El imperio germánico ha variado su sistema monetario. Desde 1.º de este mes la unidad es el marco dividido en 100 pfennigs. El marco equivale á 10 gros, ó sea 5 rs. de nuestra moneda. En las condiciones de aquel país, esta reforma viene á ser la adopción de un sistema decimal, pero de un modo incompleto; de manera que, aunque representa una mejora, todavía no resulta asimilada la unidad monetaria alemana á las unidades francesa, belga, suiza, italiana y española.

Pildoras y Ungüento Holloway.—Resfriados, toses, disenteria y bronquitis.—Estos son remedios infalibles para las enfermedades pecoriales, las cuales, descuidadas, concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en congestión.

El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho y en la espalda introduce por los poros del cutis, es llevado ámente á los pulmones y una vez allí expulsa las impurezas. Toda la sangre del cuerpo constantemente por los pulmones, circunstanque explica la razón por qué dicho medicamento una vez ha llegado al órgano en cuestión neutraliza ó espesa del sistema pronto, cumple permanentemente toda particular morbosidad. La purificación es verificada eficazmente por el Uinto y las Pildoras Holloway, y la sangre que limpian, circulando por todas las partes del oo, hace que se comuniquen á estas últimas influencia benéfica de las mencionadas medicinas, de este modo rectifican toda acción desordenada, tanto interna como externa.

ESPECULOS.

TEATRO REAL.—Las 8 1/2.—T. 1.º par.—Martha.

TEATRO ESPAÑA.—Las 8 1/2.—T. 3.º imp.—Casa con dos pas.—Entre dos veranos.

TEATRO DE LA ZUJUELA.—Las 8 1/2.—T. 2.º.—El barbero de Sevilla.

TEATRO DEL CO.—Las 8 1/2.—T. 1.º par.—El desden con esden.—Pata la Salada.

TEATRO DE VALEDES.—Las 8 1/2.—Los dos Cirilos.—Las ocultas.—Morir de risa.—Por ir al baile.

TEATRO DE NODADES.—Las 8 1/2.—El sacristán de la Pal.—Concierto.

SALON ESLAVA.—Las 8.—Un monosilabo.—Las deudas de D. C.—Un cosechero riojano.—El maestro de baile.

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE ENERO.

CONTRACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 18.	del 19.	
R. perp. del 3 por 100.	16-70	17-27	57
Id. fin de mes.	00-00	00-00	.
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	.
Renta perpetua exterior	19-25	19-10	15
Deuda del personal.	00-00	00-00	.
Billetes Hipotecarios.	100-00	100-00	.
Bonos del Tesoro.	52-00	52-30	30
Resguardos al portador de la Caja de Deps.	00-00	49-00	.

April 1890 de 4.000.	46-00	00-00	.
Agosto 1892 de id.	00-00	00-00	.
Julio 1896 de id.	00-00	00-00	.
Obras públicas 1898.	00-00	00-00	.
Ferrocarriles de 2.000.	29-80	32-19	2,30
Id. nuevos.	29-75	31-90	2,15
Id. de 30.000.	00-00	00-00	.
Banco de España.	143-00	143-00	.
Crédito comercial.	00-00	00-00	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00	.

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f.	48-75	48-75	.
París, á 9 d. vista.	5-06	5-06	.

La Bolsa se animó anteayer después de la hora oficial, y viene mejorando con firmeza y buena tendencia.

El 3 por 100 interior quedó anteayer á las ena-tro de la tarde á 16,70. Anteayer subió á 16,90, y ayer se negoció á 17,30, cerrando á 17,35, dinero.

El 3 por 100 exterior se publicó una sola vez á 19,10.

Los bonos están muy bien cotizados á 52,30, pues hay papel á 52,50.

Las obligaciones subieron anteayer tarde, y debien cotizarse á 32,10 las viejas y á 31,80 las nuevas, habiendo papel á 32,35 y 32,00 respectivamente.

Los hipotecarios siguen firmes en la par.

El Banco se hizo á 143 y 143, sin opción ni dividiendo.

Los descuentos cierran así:

Carpetas de la deuda, de 52,50 á 53,00.

Cupones viejos del 3 por 100 interior y de obligaciones, á 61,00.

Item nuevos de idem, á 64,00.

Idem del 3 por 100 exterior, á 37,00.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Fabian, papa, y San Sebastian, mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Sebastian, donde se celebrará al Santo mártir su titular con misa solemne y sermon, que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde se cantarán solemnes completas, terminando con procesion de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

JARABE DE BREA SOLUBLE de Leidié.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene sus principios orificantes y balsámicos; gusto agradable. Sobran en los desarreglos de funciones digestivas, catarras crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espasmos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarras de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.

Precio, 12 rs. frasco.

París: farmacia Leidié, Arnoult, sucesor, 23, rue Turbigo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BELGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal Boyveau-Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT GÉRAVIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, las úlceras, las sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á des-embrazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GÉRAVIS, París, 12, rue Richer.

Madrid: J. Simon, Borrell hermanos, Miquel, Ulzurrun, Saavedra y la Compañía Ibero-Universal.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarras crónicos, bronquitis, tos, con-sultiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C., rue d'Aboukir, 99.

Depósitos en Madrid, D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, calle del Arenal, 2; Sanchez Ocaña, calle de Atocha, 35; Escolar, plazuela del Angel; Ortega, calle del Leon, y Rodriguez Hernandez y en todas las principales farmacias.

POMADA TANICA

Devuelve á los Cabellos blancos su color primitivo sin dañarlos. Los médicos recomiendan como la mejor. 26 r. París, FILLOU ET ANDOQUE, 47, r. Vivienne. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; y C. Herry, Gerónimo, 34, sirven los pedidos; por menor, Sres. Morales, P. del Valle y Frera.

NO MAS ARRUGAS.

Extracto de LAIS DESNOUS, 6, rue Faubourg-Montmartre, París

(ENTRADA, 2, CITÉ BERGÈRE.)

El Extracto de LAIS ha resultado el más difícil de todos los problemas; esto es, conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de LAIS evita la formación de las arrugas; las quita también ó impide su reaparición. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 6 y 24 rs., M. Miquel, S. Ocaña, Frera y Morales.

PERFUMERIA HIGIENICA

DE PENNÈS

Rue de Latran, 1, París.

Baños estimulantes de Pennès, eléctrico, fortificante y resolutorio.	En París.
Dermatoline (Jabon fluído) para destruir las asperezas y manchas de la piel.	1 25
Agua Aromática para abluciones, fricciones y lociones higiénicas.	1 50
Agua y polvos dentífricos para el aseo de la boca y fortalecer las encías.	1 50
Polvos anodinos para blanquear y conservar el cutis.	1 50
Vinagre higiénico para el tocador y anodinar los mismos.	1 50

Depósito, farmacia Pennès et Pelissé, 49, rue des Écoles, París.

Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. (Exigir estos sellos.)

Por menor Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

En provincia, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil. — Su precio, 20 fr.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid. Presidentes, 6.

ACEITE DE HIGADO FRESCO DE BACALAO DE HOGG

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismo, enfraquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.

Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la capsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depósitos en España: farmacia Jose Simon, Escorial; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

TUBOS ANTI-ASMÁTICOS de L. Boudinon.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empleanse en las afecciones de los bronquios, acidos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Aventajan á otras preparaciones similares, porque pueden fumarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas.

Precio, 14 rs.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Esc. plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 3, y Ortega.